



Una serie de 29 folletos documentando los grupos de trabajo que se llevaron a cabo en la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas

CONFINTEA
HAMBURGO
1997

b Género y educación

Género en contextos formales y no formales



Esta publicación ha sido elaborada por el Instituto de la UNESCO para la Educación en el contexto del seguimiento de la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas (CONFINTEA V), llevada a cabo en Hamburgo en el año de 1997.

Los puntos de vista, la selección de hechos y las opiniones expresadas en los folletos corresponden a lo expuesto por los panelistas, oradores y participantes durante de las sesiones de trabajo y, por consiguiente, no necesariamente coinciden con las posiciones oficiales de la UNESCO o del Instituto de la UNESCO para la Educación de Hamburgo.

Las formas de designación empleadas y la presentación del material en esta publicación no implican la expresión de ningún tipo de opinión por parte del Secretariado de la UNESCO en lo relativo al status jurídico de cualquier país o territorio, o de sus autoridades, o en lo concerniente al trazado de fronteras de cualquier país o territorio.

Tema 4: Promover la equidad de género

Folletos publicados sobre este tema:

4 a Educación de la mujer – Debates y alternativas

4 b Género en contextos formales y no formales

Instituto de la UNESCO para la Educación
Feldbrunnenstrasse 58
D-20148 Hamburg
Alemania

Tel.: (+49 40) 44 80 41-0

Fax: (+49 40) 410 77 23

E-mail: uie@unesco.org

homepage: <http://www.unesco.org/education/uie>

ISBN 92 820 3066-0

Traducción: Cecilia Escorcía/Alicia Loyola de Einfeldt

Diseño por Matthew Partridge, Hamburg

Impreso por Druckerei Seemann, Hamburg

1999





Prólogo

En julio de 1997 se llevó a cabo en Hamburgo la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas, organizada por la UNESCO y en particular por el Instituto de la UNESCO para la Educación, el centro especializado en política e investigación sobre el aprendizaje de personas adultas. Asistieron aproximadamente 1500 delegados de todas las regiones del mundo, con representantes de 140 estados miembros y alrededor de 400 ONG. Además del trabajo de las comisiones y de las sesiones plenarias que debatieron sobre los documentos oficiales de la Conferencia, *La Declaración de Hamburgo* y *La Agenda para el Futuro*, hubo 33 grupos de trabajo organizados en torno a los temas y subtemas de la Conferencia.

Como parte de la estrategia de seguimiento de la CONFINTEA, el Instituto de la UNESCO para la Educación ha producido esta serie de 29 folletos. Las grabaciones de todos los grupos de trabajo fueron transcritas y resumidas a lo largo de un año, revisadas y después formateadas y diseñadas. Linda King, coordinadora del monitoreo y de la estrategia de información para la CONFINTEA, fue responsable de la supervisión de todo el proceso. Madhu Singh, investigadora en el IUE, emprendió la labor de escribir casi todos los folletos. En las etapas posteriores la ayudaron Gonzalo Retamal, Uta Papen y Linda King. Christopher McIntosh fue el editor técnico y Janna Lowrey fue tanto transcriptor como traductora.

Los folletos se proponen analizar los temas centrales e inquietudes de cada uno de los grupos de trabajo de CONFINTEA. Son la «memoria almacenada» de un evento que marcó un punto de arranque en el campo del aprendizaje de personas adultas. Esperamos que les sean de utilidad tanto a quienes pudieron asistir a CONFINTEA V, como a quienes no pudieron asistir. Quedamos en espera de sus comentarios, retroalimentación y colaboración con el Instituto de la UNESCO para la Educación.

Paul Bélanger,
Director, Instituto de la UNESCO para la Educación, Hamburgo,
y Secretario General de CONFINTEA

Género en contextos formales y no formales

Introducción

Este folleto destaca los puntos principales tratados en el grupo de trabajo 'Género en contextos formales y no formales' en la Quinta Conferencia Internacional de Educación de las Personas Adultas, llevada a cabo en Hamburgo en 1997. Su propósito fue revisar la situación actual de la educación de la mujer en diferentes contextos de educación – formales y no formales – en diversas regiones o marcos. El pánel estuvo formado por los siguientes ponentes: Vimla Ramachandran, ASPBAE, la India; Lean Chang Heng, Malasia; Alejandra Valdéz, del Instituto de la Mujer, Chile; Elsie Sutherland, del Foro de Mujeres Africanas Especialistas en Pedagogía (FAWE), Ghana.

Aunque ha habido avances considerables en cuanto al acceso de la mujer a la educación y algunas mujeres han resultado beneficiadas, la participación de la mujer sigue siendo inferior a la de los hombres. Aunque los líderes políticos, los administradores y los creadores de las políticas están conscientes de la magnitud del problema, la agenda política no está tratando la educación de la mujer como asunto de gran importancia. En donde existen políticas, éstas no se han transformado en acción concreta. El mensaje principal del grupo de trabajo a quienes formulan las políticas fue que es necesario interceder firmemente a favor de la educación, brindándole toda clase de apoyo, especialmente en las regiones sudasiáticas y africanas. También se manifestó que este apoyo sólo es posible a través de la investigación a fondo de los asuntos con relación al género en el campo de la educación.

Afortunadamente existen algunas iniciativas educativas no formales más efectivas que provienen de círculos extraoficiales y de organizaciones de movimientos sociales. Estas pretenden capacitar a la mujer para la acción y la autonomía mediante actividades tales como la capacitación para adquirir don de mando y para tomar conciencia respecto al género. Al discutir estos programas no formales, las personas participantes opinaron que la actual educación para la mujer tiene que prestarle mayor atención a la subjetividad femenina, a sus diversas identidades culturales, así como a su bienestar emocional. Estos aspectos son particularmente importantes para las mujeres en países en transición a la democracia, así como cuando la creciente competencia económica entre personas, grupos, naciones o regiones conduce a la discriminación laboral de la mujer.

Género en la participación educativa

La participación de la mujer en la educación formal sigue siendo menor a la del hombre. Las estadísticas revelan el poco valor que tiene la educación en la vida de las mujeres en muchos países. Según fuentes de la UNESCO (1996), se estima que hay 556 millones de mujeres analfabetas en países del hemisferio sur, comparadas con 315 millones de hombres analfabetas. También hay 73 millones de niñas que no asisten a la escuela, comparadas con 37 millones de niños que tampoco asisten. Solamente en Africa al sur del Sahara hay 27 millones de niñas que no van a la escuela. Por lo que se refiere a la participación de la mujer en la educación formal, también en el sur de Asia existe una gran brecha respecto al género. Los países africanos y sudasiáticos aún tienen un largo camino que recorrer para cerrar la brecha con respecto al género.

Un estudio patrocinado por la UNESCO (PROAP Y ASPBAE) examinó los motivos de este desequilibrio en el sur de Asia durante los últimos 50 años. Una de las razones es la poca atención que se le presta a la implementación de las reformas. A pesar de que existe un sistema de educación subvencionado que asegura un trato igual para hombres y mujeres, se han hecho pocos intentos de implementar las reformas destinadas a fomentar la educación de niñas y mujeres. Las niñas raras veces obtienen becas. En las zonas rurales los padres se muestran reacios a mandar a sus hijas a la escuela, debido al bajo porcentaje de maestras mujeres en el cuerpo docente de las escuelas. Solamente hay un índice de 20% de maestras mujeres en el cuerpo docente de las escuelas rurales en la India. A pesar de que muchas políticas manifiestan lo contrario, los administradores raras veces le dan importancia a la educación de las niñas.

Las estrategias desarrolladas en la década de los setenta para fomentar la educación de mujeres adultas hacían hincapié en crear departamentos, proyectos y programas exclusivamente para mujeres. A pesar de que el movimiento de liberación de la mujer abogaba para que se le diera una categoría especial a los programas de mujeres, esto de hecho condujo inadvertidamente a su aislamiento del resto del sistema, reduciendo con frecuencia la influencia de las mujeres en otros campos y sectores. Fue muy difícil que los departamentos de mujeres pudieran ejercer alguna influencia sobre los programas del Banco Mundial que brindan formación profesional en la enseñanza secundaria, dado que ésta es jurisdicción del sector educativo. Sus demandas de cursos para mujeres relacionados con el mercado laboral no fueron escuchadas. Siguió capacitando-

seles en materias no técnicas. De manera similar, los programas de alfabetización frecuentemente se clasifican como programas para mujeres, aislados de los demás programas de educación de personas adultas.

La tensión que se crea entre el otorgarle una categoría especial a los asuntos en materia de género y el integrar estos asuntos a la educación de adultos, es tanto un gran problema como un gran desafío para la educación de adultos. Se está intentando un enfoque diferente en relación a la salud de la mujer, en el cual los programas de planeación familiar no solamente se diseñan para la mujer, sino también para el hombre. Los programas de planeación familiar se dedican en gran parte a hacer hincapié en la responsabilidad del hombre respecto a la prevención de enfermedades y al control de la natalidad. En resumen, la necesidad de integrar temas relacionados con el género a la educación de las personas adultas sigue siendo un gran desafío.

Comparándoseles con la situación en el sur de Asia, los programas de alfabetización en Africa raras veces están vinculados a los múltiples roles que tienen las mujeres y niñas fuera del campo educacional. No se les ha prestado atención suficiente a las barreras sociales y culturales que impiden que las niñas y mujeres ingresen a la corriente principal de educación. La participación de la mujer también se ve obstaculizada por planes de estudio deficientes, libros de texto inadecuados, profesores mal capacitados y programas mal manejados.

La imagen negativa de la educación de niñas y mujeres a menudo las desanima a continuar su educación o a decidirse por algún tipo de aprendizaje adicional. Lo limitado de los recursos disponibles para la educación, hace que los padres de familia se decidan por la educación de los varones. Casi no existen programas dignos de ser mencionados, que se ocupen de niñas discapacitadas marginadas o de adolescentes que abandonan la escuela al quedar embarazadas.

La educación de las personas adultas a menudo se lleva a cabo por casualidad o como va surgiendo, y en muchos países se ve afectada por la limitación de fondos. La educación de personas adultas comúnmente se considera como sinónimo de alfabetización y a menudo tiene que arreglárselas con personal de medio tiempo.

La educación de mujeres y niñas

A pesar de que los líderes políticos, los administradores y los creadores de las políticas están conscientes de estos problemas, en los países en desarrollo es común que la educación en general y la educación de la mujer en lo particular no tengan prioridad política. Aún donde los instructores de personas adultas han estado tratando de promover los temas sobre equidad de género y aún donde la educación de la mujer forma parte importante de las políticas, éstas rara vez se han implementado, como lo demuestra el estudio sobre el sur de Asia mencionado en este folleto.

Se requiere de una fuerte intercesión a favor de todo movimiento educativo. Se necesita movilizar a la opinión pública, a los medios de comunicación y las autoridades para que la educación se integre a la agenda política.

Un buen ejemplo de presión e intercesión efectiva es el Foro de Mujeres Africanas Especialistas en Pedagogía (FAWE). El Foro reúne a mujeres africanas con altos cargos gubernamentales y universitarios para que respalden las inquietudes educativas de la mujer. En un breve lapso de tiempo esto ha tenido un impacto significativo sobre las reformas de las políticas. El trabajo del Foro se basa en una investigación a fondo sobre los asuntos en materia de género, particularmente en el área de la educación. Entre otras cosas, el Foro se ocupa de lo siguiente:

- proporciona datos de investigación para que su aplicación en las políticas y prácticas que se tienen como meta;
- propone paradigmas alternativos de educación para las niñas y mujeres africanas;
- consolida hechos y datos sobre la educación de la mujer, para lograr que la gente esté consciente de que dentro del sistema de educación es inaceptable la discriminación a causa del género;
- sensibiliza a los creadores de políticas y administradores de programas respecto a la importancia de la educación de las mujeres y niñas;
- capacita a los creadores de las políticas y a quienes toman las decisiones;
- sensibiliza a los maestros e instructores;
- critica los libros de textos que frecuentemente presentan a la mujer como un ser indefenso;

- promueve la discriminación positiva, especialmente respecto a niñas discapacitadas;
- presiona a los gobiernos para que se responsabilicen más de la educación continua, de la educación media, así como de la educación superior de la mujer.

El FAWE promueve una visión holística de la educación así como la equidad de género en las políticas y prácticas de la educación, sobre todo en derechos humanos y justicia social. El Foro realiza investigaciones sobre la relación entre la capacitación para la acción, el desarrollo, la educación y el género. La labor fundamental del FAWE es interconectar a las personas que están llevando a cabo un trabajo similar en diferentes países. Su enfoque es el de obtener la ayuda de las mujeres que gozan de situaciones privilegiadas para que ayuden a otras mujeres y niñas menos privilegiadas a tener éxito en sus metas educativas.

La educación de personas adultas en contextos no formales

En la década de los ochenta, el movimiento de liberación de la mujer se extendió en muchos países latinoamericanos. Los movimientos feministas en estos países tuvieron un éxito notable al lograr que sus perspectivas influyeran en asuntos de tanto fondo como la desjustificación de la influencia militar y la reconstitución de la sociedad civil. A raíz del resurgimiento de la democracia en muchos países latinoamericanos, el movimiento de liberación de la mujer está redefiniendo su papel con relación a los gobiernos. Muchas de las organizaciones activas en los años ochenta desaparecieron. Nuevos grupos han surgido. Ha aumentado el número de organizaciones gubernamentales que trabajan con mujeres y que apoyan los programas de estudio para la mujer. Los grupos feministas se han convertido en organizaciones de educación de adultos más profesionales. Hoy en día ya no se les califica meramente de iniciativas de base activistas.

El Instituto de la Mujer en Chile, fundado durante el período de transición a la democracia después de 18 años de dictadura, introdujo una nueva práctica de educación para capacitar a la mujer para que asumiera un papel público activo y para que se involucrara en cuestiones sociopolíticas. Hubo una gran demanda para que se capacitara a las candidatas a los cargos públicos y para aumentar el grado de competencia de aquellas mujeres que ya se encontraban en las importantes áreas de toma de decisiones. Las mujeres solicitaban capacitación en habilidades administrativas para el manejo de sus organizaciones.

Aún cuando las mujeres estaban muy unidas contra la dictadura, su manera de responder a la nueva situación de transición democrática reveló diversidad y diferencias. Las diferencias culturales, políticas y sociales entre las mujeres empezaron a expresarse de manera positiva.

El Instituto de la Mujer, Chile

Sus objetivos eran:

- provocar cambios en las instituciones sociales, culturales y políticas;
- elaborar publicaciones y comentar temas políticos tales como los derechos de la mujer, así como asuntos relacionados con su esfera privada;
- establecer una red de apoyo político para las mujeres en todos los campos de la vida;
- promover el liderazgo femenino, recalcando simultáneamente la diversidad cultural;
- definir el liderazgo en cuanto a la compleja naturaleza de las identidades, tomando en cuenta los diferentes papeles que desarrollan las mujeres como madres, trabajadoras, ciudadanas urbanas, activistas, hijas, esposas, consumidoras o pacientes dentro del sistema de salud.

La educación de las personas adultas en tales organizaciones trata los temas sobre la mujer de manera interdependiente e interdisciplinaria. Los temas abarcan desde cuestiones de género, poder y los derechos de la mujer, hasta temas de conflicto y la falta de presencia de la mujer. Se estimula la combinación libre de temas como un medio para establecer nuevos propósitos y crear nuevos conocimientos. En la creación de conocimientos, juegan un papel importante las emociones y los sentimientos, así como un enfoque de participación. Se dirige la atención a los diversos tipos de discursos, inventivas y proyecciones colectivas que afectan la vida de las mujeres. Se hace hincapié en las historias familiares, los recuerdos personales y los relatos de la historia del país – sondeándose cada tema en su contexto simbólico –, así como en derogar la ideología del pasado. El objetivo principal de este proceso de aprendizaje es fomentar las habilidades que conducen a obtener más autonomía, habilidades tales como la individualidad, la elocuencia y la creatividad de las mujeres. Otro aspecto muy importante es enfatizar que a las mujeres se les dé la oportunidad de distinguirse de la identidad colectiva y a la

vez seguir formando parte de ella. Otro propósito es promover habilidades útiles relacionadas con las necesidades inmediatas y los intereses de la mujer. Se anima a las mujeres a evaluar su situación y las circunstancias bajo las que viven de manera creativa y a hablar de los conflictos en vez de reprimirlos. El objetivo final de tal educación es fomentar la habilidad de hacerse presentes. Esto incluye la difusión de habilidades que ayuden a las mujeres a forjar una presencia civil y a asumir tareas públicas. Al mismo tiempo se le ayuda a las mujeres a identificar sus intereses, ambiciones y deseos personales en diferentes entornos políticos.

La meta de estas prácticas de educación es relacionar los procesos educativos a la identidad e individualidad de la mujer. Se les ayuda a las mujeres a superar su falta de presencia, no solamente a través de su participación en instituciones públicas, sino también a través del desarrollo de su personalidad e identidad personal.

Vincular lo local al global

La educación de las personas adultas debe reconocer las experiencias de las mujeres a nivel local, tomando en consideración las fuerzas de la globalización que están creando relaciones más competitivas entre la gente, los grupos, las naciones y las regiones. La economía global a menudo explota la subordinación tradicional de la mujer a nivel local. Un ejemplo es el uso de la mujer en las líneas de montaje globales. Estas mujeres trabajan bajo pésimas condiciones, que a duras penas permiten que ellas y sus familias sobrevivan. Su trabajo en las líneas de montaje globales es tedioso, repetitivo y de baja categoría. No pertenecen a ningún sindicato, frecuentemente son obreras no calificadas que trabajan por turnos y están sujetas a la disciplina, la presión, el abuso verbal y la intimidación por parte de los supervisores y compañeros obreros. Sus entornos son peligrosos y de mucha tensión. Para las mujeres, las relaciones de trabajo entre hombre y mujer son un motivo común de subordinación y de tensión laboral.

A pesar de que las condiciones de trabajo han mejorado en los últimos veinte años, no sucede lo mismo con la experiencia subjetiva de las mujeres. La sociedad continúa viéndolas con desprecio. Las prácticas de organización y las metodologías pedagógicas dominadas por los hombres tienden a negarle a las mujeres obreras el espacio y la autoridad para hablar sobre sus experiencias con respecto al género. De hecho, el tipo

de trabajo educativo que realizan hace que las mujeres sientan aún más represión y que con frecuencia interioricen los estereotipos con respecto a su persona. En el pasado la educación de mujeres obreras se ha concentrado mucho en su situación material objetiva, sus condiciones de empleo y en sus derechos. Por lo tanto, la concientización de la explotación de la mujer y la importancia de la unión entre las trabajadoras han sido aspectos importantes de la agenda. Se ha hecho especial hincapié en las 'necesidades prácticas de la mujer con respecto al género'. Sin embargo, raras veces se toman en cuenta la subjetividad femenina y las experiencias personales que han vivido. Aún cuando la equidad de género forme parte de la agenda, las emociones, los pensamientos y los sentimientos tácitos de la mujer tienden a pasar desapercibidos.

La importancia de la subjetividad en la educación de personas adultas

La manera en que las mujeres se relacionan consigo mismas y con los demás se denomina subjetividad. La subjetividad se compone de las emociones, de la manera de comprender el mundo, del sentido de existencia personal, la individualidad, la singularidad, la identidad de género, la continuidad, la sensibilidad respecto a los demás, así como de los pensamientos conscientes e inconscientes.

En la labor de educación de adultos es vital reconocer la importancia del bienestar emocional de la mujer. La educación de personas adultas tiene que ocuparse de los siguientes aspectos sobre la subjetividad de las trabajadoras: sus experiencias emocionales y su subordinación, su sensación de impotencia, inferioridad y subyugación tanto en el lugar de trabajo como en el hogar.

¿Cómo deben tratarse estos sentimientos y emociones en la labor educativa? Debería haber una metodología aplicable al trabajo educativo con las personas adultas que pusiera énfasis en las charlas reflexivas, en que las participantes cuenten historias y compartan experiencias en grupos pequeños. Este proceso de expresión, en el que se denominan y reconstituyen situaciones, le brinda a las mujeres una sensación de mérito y de seguridad en sí mismas.

Conclusión

Se requiere que la agenda política responda a las necesidades de la mujer en el contexto de la economía global. A pesar de que se habla mucho de la participación de la mujer en la economía global, se está haciendo muy poco por desarrollar su educación a efecto de que pueda enfrentar los desafíos de los mercados globales. Sin educación adicional, la gran mayoría de las mujeres no está capacitada para competir en el mercado global.

No vale la pena abrir más escuelas, a menos que se resuelva el problema de la participación de la mujer en el proceso educativo. La alfabetización por sí sola no es suficiente; en todos los niveles del sistema educativo también hay que tomar en cuenta si su calidad y su relevancia son adecuadas. El enfoque de la educación de la mujer tiene que ser multidireccional y multifacético.

Este documento puede ser reproducido libremente. Se agradecería el envío de una copia de cualquier publicación que reproduzca este texto, ya sea íntegra o parcialmente, a: Departamento de Publicaciones, Instituto de la UNESCO para la Educación.



El logo de la CONFINTEA fue diseñado por Michael Smitheram, de Australia. Representa las líneas de la palma de la mano. Estas líneas son universales y a la vez diferentes en cada individuo. Ellas representan la celebración de la diversidad cultural y la alegría de aprender.

Tema 4

Promover la equidad de género

Folletos publicados sobre este tema:

- a Educación de la mujer – Debates y alternativas
- b Género en contextos formales y no formales